



AAD- 5573

SORPRENDEN ESTOS 14 CUENTOS de Jaime Hagel, llenos de sorpresas, nostalgias y una no disimulada dosis de erotismo.

Profesor de Literatura en la Universidad Católica de Chile, Jaime Hagel se ha hecho de una merecida fama en los círculos literarios. Hace pocas semanas, uno de sus relatos *Con la lengua afuera* fue exhibido en televisión, hecho que testimonia la calidad de sus cuentos.

Si buscamos una característica recurrente en los relatos de *¡A Quemarropa!*, algo así como un *leit motiv*, este sería, claramente, la ironía. Los cuentos de este volumen son irónicos en su forma de enfrentar la realidad. No existe en ellos nada que pueda asociarlos al recurrente realismo mágico latinoamericano. La visión del escritor es la de un observador curtido y descarnado que busca indagar en los motivos reales de sus personajes, por ridículos que puedan parecer por momentos.

Por otro lado, Hagel tiene la virtud, poco común, de escribir de manera coherente y fluida. No existe en los cuentos la retórica envolvente y casi asfixiante de otros libros. El narrador de cada uno de sus relatos presenta y muestra, hace comentarios críticos, se burla, incluso, del lector y de sus personajes, dotando a las historias de una cercanía muy agradable.

En forma somera, los mejores cuentos son, indiscutiblemente, *La Fuga* y *Qué me dice, Amanda*, donde es posible captar la capacidad de Hagel de contar una historia y de contarla bien, hilando los acontecimientos de manera coherente y con el punto de vista adecuado. *Un día tu bruja vendrá*, *Una madeleine no es una marraqueta*, *El guatero del diablo* y, sobre todo, *El día que desaparecieron los calugas Titán*, son cuentos donde la ironía y el humor afloran naturalmente. *Compinche* es un cuento especial, que se aleja del ambiente lúdico, introduciéndonos en el mundo de la niñez y de los sentimientos. Este es un cuento rodeado de una ternura especial que, de alguna forma, parece extraviarse en medio de los otros.

Hay que decir, casi en forma preventiva, que la mayoría de los cuentos tiene un contenido sexual que, si bien no puede considerarse excesivo, en más de una ocasión sorprende por lo poco disimulado. De la misma forma que no hace concesiones con la realidad, el autor no concede ni transa en su deseo de ser real y cercano, usando un lenguaje informal que se parece y confunde con el normal y que, por lo mismo, resulta sorprendente.

En general, este libro es una buena colección de cuentos. En esta época de literatura rápida, las historias de este libro se ponen a tono e, incluso, se adelantan al estilo informal de escribir. Ese es el mayor mérito de estas páginas, reconocido en nueve de los relatos con premios en Chile y el extranjero.

Jaime Hagel escribe sin respiro, con una agudeza muy especial y con un estilo muy bien descrito en el título, tomando por sorpresa al lector, quien quiera que sea, porque el autor escribe, según su propia definición, "como quien lanza una botella al mar". ■

Por Juan Pablo Valdivia Hevia
Licenciado en Literatura
Universidad Católica de Chile

Jaime Hagel
¡a quemarropa!



editorial travesía

ZU ALBA N°28, 29-07-1996 Pág. 24 (Rancagua)

A quemarropa! [artículo] Juan Pablo Valdivia Hevia.

Libros y documentos

AUTORÍA

Valdivia Hevia, Juan Pablo

FECHA DE PUBLICACIÓN

1996

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

A quemarropa! [artículo] Juan Pablo Valdivia Hevia. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile